

**MESA REDONDA SOBRE PROSPECTIVA DE LA  
EDUCACION BIBLIOTECOLOGICA**

ENBA-20 de julio de 1985

**Contribución del Programa de Maestría  
en Bibliotecología y Ciencias de la  
Información, de la Universidad  
de Guanajuato**

**MTRO. JOSÉ LUIS VILLAR B.**

**y**

**MTRO. JOSUÉ ARANDA R.**

**TEMA: METODOS DE ENSEÑANZA Y APOYOS  
DIDACTICOS:**

1. Para discutir este tema, es conveniente tener en cuenta nuestro objetivo profesional: Comunicar conocimientos y desarrollar aptitudes y actitudes, relacionadas esencialmente con el diseño, la operación y la evaluación de servicios de información.

Debemos preparar recursos humanos: a) para la práctica de las profesiones vinculadas con la información; b) para la investigación dentro del contexto de la transferencia de información; y c) para la enseñanza de las materias en que hemos convenido dividir nuestro campo de estudio.

Los medios que utilecemos para lograr nuestro fin, son un factor clave. Estamos obligados por tanto, a asegurarnos

de que sean los mejores a nuestro alcance. Parte de esos medios son los métodos de enseñanza y los apoyos didácticos.

¿Tenemos lo que sabemos que se necesita en este sentido?  
¿Hemos dedicado suficiente esfuerzo a desarrollarlo? ¿Se ha conseguido lo que se esperaba?

2. La enseñanza de las materias de nuestros planes de estudio, encierra problemas. Temas con alto grado de dificultad o áridos para principiantes; tareas que deben dar resultados perfectos, como las de la catalogación descriptiva; métodos que cuesta trabajo asimilar y llevar a la práctica, etc. Aquí se podrían citar numerosos ejemplos de situaciones difíciles, tanto para el alumno como para el profesor.

Nuestros métodos de enseñanza, apoyos didácticos y medios en general, deberían ser tales que permitieran vencer todas las dificultades posibles de preveer.

¿Es así como estamos trabajando?

3. Es deseable dejar atrás las situaciones de enseñanza-aprendizaje en que el alumno desempeña siempre un papel pasivo. El cambio que esto sugiere no es fácil porque estamos más acostumbrados al profesor que piensa que si no es él quien habla todo el tiempo, su objetivo y el de los estudiantes no se está cumpliendo.

Está demostrado que cuando el alumno recibe la oportunidad de ser activo en clase, todos nos beneficiamos. Sin embargo no todos lo aceptamos; algunos lo aceptan pero no lo practican.

4. Estamos de acuerdo en que para trabajar contamos con dos conjuntos distintos de métodos de enseñanza: los tradicionales y los innovadores. Sabemos que éstos superan a aquellos en gran medida, aunque no siempre se puede decir que constituyen la solución a todos los problemas. Hay casos en

que es necesario y más interesante para el alumno, que el profesor exponga en clase la mayor parte del tiempo.

Lo anterior sugiere que deberíamos combinar todas las posibilidades a nuestro alcance. Que intentemos una adecuada variedad en nuestro modo de realizar las tareas docentes.

Los métodos tradicionales son relativamente más fáciles y económicos, además de ser los más probados. Para innovar es necesario esforzarse más y gastar más recursos.

¿Tenemos la seguridad de que estamos logrando más, cuando usamos métodos innovadores? ¿Tenemos los recursos necesarios para elaborar los apoyos didácticos que se requieren para enseñar de la manera no convencional?

5. Es interesante considerar las experiencias que hemos tenido como estudiantes. Las escuelas a las que hemos asistido: ¿Son iguales o distintas a aquellas en las que ahora somos maestros? ¿En qué medida lo que queremos hacer lo hicieron nuestros maestros? ¿Qué resultados se obtuvieron? ¿Realmente son distintos los resultados que se obtienen por unos y otros métodos?

6. Cabe preguntarnos también si hemos intentado conocer las reacciones de nuestros alumnos, hacia los métodos y apoyos que utilizamos. ¿Es posible que exista un consenso en cuanto a la preferencia de unos sobre los otros? ¿En qué medida nos ayudaría realizar algunos estudios que nos permitieran conocer que es más deseable para todos o para la mayoría?

Cuando desempeñamos el papel de estudiantes otra vez ¿cómo preferimos que se nos enseñe?

7. Después de lo mencionado, es útil determinar cual es la situación en que nos encontramos actualmente. Todo parece indicar que nuestros métodos de enseñanza son más tradicionales que innovadores. Aparentemente no hemos logrado avances notables en cuanto a la posibilidad de cambios nece-

sarios. El esfuerzo y los recursos que hay que dedicar a la transformación de nuestros hábitos como profesores, reconocemos que son grandes y difíciles de conseguir.

Somos pocos los que nos dedicamos a la enseñanza en nuestro campo y además no tenemos tiempo para hacer todo lo que deberíamos, para tener la seguridad de que las metas que nos fijamos se van a cumplir de la mejor manera posible.

¿Estamos conformes con la situación prevaleciente? ¿Qué podríamos hacer para cubrir los huecos que podemos señalarlos?

8. En general podemos decir que estamos por un movimiento de lo tradicional a lo innovador. Reconocemos que esto nos cuesta caro cuando lo intentamos, si bien con resultados alentadores. Para el futuro se puede pensar que las exigencias serán mayores. Es decir, habrá más necesidades que satisfacer, los recursos serán todavía más escasos y nos veremos más presionados para optimizar los recursos.

La tendencia hacia la innovación que hemos venido observando en los últimos años seguirá en pie y se notará una aceleración creciente en ella. Los años futuros serán más difíciles, porque tendremos que lograr más, con menos.

9. En vista de lo señalado en los puntos anteriores, ¿qué podemos hacer?
- En general.
  - En particular para cada uno de los niveles profesionales que nos interesan.
  - En particular para ciertas áreas y materias.

10. Hablemos ahora de los recursos que habrá que invertir en el acondicionamiento de nuestros métodos de enseñanza y en la elaboración y compra de más y mejores apoyos didácticos:

- Esfuerzo
- Tiempo.
- Dinero.

11. Hay que tratar también la necesidad y la conveniencia de una adecuada cooperación en este sentido, entre los siete programas existentes en el país:

- Inventario de apoyos didácticos y sistema para compartirlos.
- Reuniones orientadas a intercambiar ideas y experiencias.
- Patrocinio conjunto de cursos de didáctica y tecnología educativa.
- Elaboración y compra compartidas de material didáctico.

12. Finalmente, sería interesante considerar la posibilidad de que nuestros estudiantes colaboren con nosotros en las tareas correspondientes, en forma de:

- Trabajos finales de cursos.
- Servicio social.
- Tesis.

#### ALGUNOS METODOS DE ENSEÑANZA:

##### *Tradicionales*

- Exposición oral del instructor, tipo conferencia.
- Exposición oral de los temas de estudio por parte de los estudiantes.
- Discusión de los temas de clase, en forma de seminario.

##### *Intermedios.*

- Presentación de casos problema, elaborados o elegidos por el instructor con discusión posterior.
- Resolución en grupo de problemas reales.
- Presentación de películas, juegos de diapositivas con cintas magnetofónicas, etc.
- Observación directa de la realidad.

8. Visitas guiadas a organizaciones relevantes.
9. Participación de conferencistas invitados a clase.

### *Innovadores*

10. Estudio independiente (lecturas guiadas, con discusión programada).
11. Trabajo de campo asesorado.
12. Módulos de instrucción programada.
13. Sociodramas, juegos, simulaciones, dinámica de grupos, etc.

### *Algunos apoyos didácticos*

1. Libros de texto, apuntes, instructivos, guías de lectura, etc.
2. Temarios y programas detallados en sumo grado.
3. Material audiovisual.
4. Casos.
5. Módulos de instrucción programada.
6. Programas de computadora.